

Qué Estado necesita la provincia

LA SOLVENCIA FISCAL Y EL CAMBIO DE MODELO DE DESARROLLO (parte 1)

* Horacio Cao

Durante muchos años el Estado enfrentó el problema del déficit fiscal mediante la adopción de medidas de ajuste estructural. El objetivo declarado era concentrar el gasto público en las denominadas “funciones esenciales del Estado” tales como seguridad, salud y educación, dejando que la inversión privada reemplazara a la intervención estatal en los sectores productivos.

Con esta idea de fomentar la inversión privada, los sucesivos gobiernos se esforzaron en crear las condiciones necesarias para atraer los capitales que permitirían poner en marcha el círculo virtuoso que sacaría adelante al país y a la provincia. Sin embargo, ese momento no llegó nunca porque siempre faltaba alguna de esas condiciones: unas veces fue la “inseguridad jurídica”, otras veces “la crisis internacional” o “el momento político”.

La cuestión es que, por una cosa u otra, el ajuste nunca era suficiente. Siempre había que seguir bajando el gasto público y así no sólo desapareció la asistencia a la economía y demás actividades “no esenciales”, sino que también se pusieron en juego las coberturas básicas que teóricamente, si iban a fortalecer.

Y más allá del continuo ajuste, los capitales no aparecieron nunca, o vinieron bajo la forma de inversiones especulativas, que generaban burbujas dañinas para el aparato productivo.

A partir del 2003 desde la política –en oposición a los gurús económicos que seguían (y siguen) propiciando políticas de ajuste- se construyó el un nuevo escenario en donde la articulación entre el Estado y el sector privado tuvo otro tono. La iniciativa pública dejó de ser “el” problema y su nueva forma de intervenir en la economía se tradujo en nuevos empleos y en un continuo desarrollo económico: desde 2003 en adelante el PBI argentino tanto como el de San Juan creció a tasas que no tienen parangón en la historia.

Una de las principales razones que hicieron posible este cambio fue el comportamiento fiscal: las cuentas públicas equilibradas permitieron que la provincia y el país superaran en el 2009, la crisis internacional más grave que se desarrollara desde el año '30. Y todo con un costo social, económico y político que, vista la situación europea, puede catalogarse como *menor*.

Al presente, como lo señala un informe de la UNCTAD¹, la inversión privada no está dando señales de que vaya a suplantar a los recursos públicos en el corto plazo. Por el contrario, señala el documento, las tasas de crecimiento observadas en la región de América Latina son principalmente el resultado de los esfuerzos estatales. Esto implica que el impulso fiscal continuará siendo la herramienta más adecuada para mantener el ritmo de crecimiento.

¹ Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo.
Ver www.unctad.org/Templates/StartPage.asp?intItemID=2068&lang=3

En consecuencia, la necesidad de utilizar los recursos públicos para fomentar y desarrollar la actividad productiva requerirá de mucha habilidad política y de capacidad de gestión. Será necesario mantener un nivel de ingresos adecuado y, al mismo tiempo, regular el gasto público de forma tal que no comprometa el equilibrio alcanzado. Este será el tema de la siguiente nota.

* Horacio Cao es Doctor de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) y Secretario de Gestión Pública de la Provincia.

